

POSTEANDO

BERNARDO
BARRANCO



Especialista en asuntos religiosos y electorales

Peligra la alianza electoral en el Edomex

Se dice desde hace lustros que las elecciones del Edomex eran el preámbulo de las elecciones federales. Por tanto, incidirían en la política nacional. Ahora la ecuación se ha invertido. Las turbulencias de la política nacional están perturbando las elecciones locales, al grado de modificar drásticamente los escenarios políticos para el Estado de México como para el país.

Morena ha adelantado el reloj electoral. A pesar de que PRI y PAN saben que solos no tienen posibilidades ante Morena, Alito ha provocado una profunda incertidumbre y perplejidad sobre la coalición.

Analistas afirman que Alito claudicó. Al parecer el presidente del PRI compró impunidad a cambio de vender su partido y comprometer las alianzas electorales. ¿Dónde queda la máxima obradorista: “Al margen de la ley, nada; por encima de la ley, nadie”? Alito es ante todo un delincuente.

Técnicamente la alianza en el Edomex “está suspendida temporalmente” tanto en el ámbito legislativo como en el electoral.

Alito está acorralado. Los audios de Lyda Sansores, la investigación en la FGR por enriquecimiento ilícito y, desde de agosto, la Fiscalía del Estado de Campeche solicitó a la Cámara de Diputados iniciar el proceso de desafuero por enriquecimiento ilícito.

La pregunta es si el PAN debe cambiar de interlocutor. En el caso del Edomex, más que convenir bajo la

sombra de Alejandro Moreno, podría hacerlo con otros actores como el gobernador. Pactar de manera alternativa sin el lastre que está representando un político que merece a todas luces el desprecio social.

El PAN se sabe un aliado estratégico en la supervivencia de PRI. ¿Acaso elevará sus cuotas en la negociación para imponer a Enrique Vargas como candidato de la alianza? El silencio del PRI mexiquense muestra perplejidad. Debe estar muy incómodo porque su crisis es virulenta. A pesar de su poderosa maquinaria electoral sus bonos están a la baja. ¿La crisis nacional del partido le va a pasar facturas al local en momentos cruciales y de alta definición política?

Enrique Vargas es un aspirante animoso pero vulnerable. No ha recibido fuego amigo sino fuego aliado. Los que saben, dicen que aún hay tela de dónde cortar.

La política y los juegos de poder están más turbios que nunca. Prima los dilemas y los laberintos. El proceso electoral mexiquense tiene tintes escafológicos. La alianza está muy resquebraja, pero aún no se rompe. ■